

January 2015

## Las generaciones: pasado, presente y futuro

Jeimmy Marcela Garavito Morales

*Universidad de La Salle, Bogotá*, jeimgaravito@gmail.com

Aneida Patricia Padilla Casas

*Universidad de La Salle, Bogotá*, padilla317@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Garavito Morales, J. M., y A.P. Padilla Casas (2015). Las generaciones: pasado, presente y futuro. Revista de la Universidad de La Salle, (67), 71-83.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Las generaciones: pasado, presente y futuro

**Jeimmy Marcela Garavito Morales\***  
**Aneida Patricia Padilla Casas\*\***

## ■ Resumen

Sin lugar a dudas, hablar sobre cómo educar a las nuevas generaciones se ha convertido en uno de los retos de los últimos tiempos, razón por la cual es importante indagar en relación con los factores que inciden en las actitudes y comportamientos de los jóvenes. Desde esta perspectiva, el presente artículo busca realizar una mirada al pasado, al presente y al futuro de las generaciones, haciendo hincapié en sus características y comportamientos, y en los factores que inciden en la educación de las nuevas generaciones, destacando la tecnología como un factor que genera impacto en la actualidad.

**Palabras clave:** generaciones, educación, tecnología, jóvenes.

---

\* Licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana, de la Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia; magíster en Docencia, de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: jeimgaravito@gmail.com

\*\* Psicóloga, de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia; magíster en Docencia, de la Universidad de La Salle, Bogotá. Correo electrónico: padilla317@gmail.com

## Introducción

Diariamente evidenciamos los grandes cambios que se presentan en el mundo y la manera como los seres humanos los vivencian; muestra de ello es el avance que ha tenido la tecnología en los últimos años y la influencia en la vida del hombre. Aspectos culturales, económicos, políticos y tecnológicos han suscitado elementos que han permeado las nuevas generaciones y que han tenido gran influencia en sus comportamientos y actitudes. Uno de los grandes desafíos de la humanidad es formar sujetos críticos, capaces de interrelacionarse con el otro, en miras a crear una sociedad justa y democrática.

Entender a las nuevas generaciones y sus comportamientos se ha convertido en un tema complejo, que ha generado un sinnúmero de cuestionamientos que tienen que ver con el desarrollo de nuestras sociedades; por ello, es indispensable mirar al sujeto como un todo, como aquel que integra diferentes elementos que le permiten hacer parte de una sociedad. Es fundamental, entonces, conocer estas generaciones y los elementos que han hecho parte de su formación, la cual ha desarrollado nuevas visiones de ver el mundo.

Cómo responder a las necesidades del mundo actual es desde luego uno de los grandes interrogantes dentro de un mundo globalizado, donde a diario emergen un sinnúmero de situaciones en las que se encuentran inmersos nuestros jóvenes, siendo las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) una herramienta vigente en la consolidación de una sociedad moderna.

En este sentido, el presente artículo brinda una reflexión en relación con las transformaciones que han tenido las generaciones en los últimos años, con el fin de establecer una mirada a la educación de los nuevos jóvenes, en una sociedad inmersa en las tecnologías de la información. Para ello se realizará una aproximación al concepto de *generación*, seguido de un rastreo al pasado y presente de las generaciones, para finalizar con un análisis de los aportes y elementos clave para la educación de nuevas generaciones.

## **Aproximación al concepto de generación**

El término *generación* se utiliza comúnmente para distinguir a las personas cuya edad es equivalente y que vivieron una misma época, en un mismo momento histórico y que presentan comportamientos similares; que comparten creencias, valores y rasgos de una misma conducta, con lo cual reflejan las influencias culturales y sociales prevalecientes en los años de formación de cada persona.

Por lo anterior, para el desarrollo del presente artículo es importante entender este concepto, ya que según Ferreiro (2006) “uno de los conceptos centrales de los estudios sobre grupos es el de generación ligada siempre a algún acontecimiento trascendente que provoca transformaciones notorias en los integrantes de los grupos y de éste en su totalidad” (p. 73). Según Bourdieu (1990) “para saber cómo se definen las generaciones hay que conocer las leyes específicas de funcionamiento del campo, las apuestas de las luchas y cuáles son las divisiones que crea esta lucha (la ‘nueva ola’, la ‘nueva novela’, los ‘nuevos filósofos’, los ‘nuevos magistrados’)” (p. 120).

Por tanto, podemos entender el término generación como el paso transicional de los seres humanos, en el cual se integran factores culturales y sociales que permiten su reconocimiento a lo largo de la historia.

## **Una mirada al pasado**

Dar una vuelta y mirar al pasado permite comprender sucesos mundiales importantes que han marcado la historia. En los últimos años, han surgido diferentes tipos de tendencias como la científica, la antropología y la social, que clasifican las generaciones de los seres humanos por periodos enmarcados en lo social, lo histórico, lo tecnológico y, sobre todo, en la manera como nuestros padres nos han educado; esto hace que se modifique la manera de enfrentar la vida, la comunicación, la forma de vestir e incluso nuestros valores.

Dado lo anterior, realizaremos un bagaje histórico de las personas que nacieron a partir de 1961 y 1985, para conocer sus características, percepciones, pensamientos y desarrollo.

Las personas que nacieron en este periodo vieron cambiar al mundo completamente, desde el televisor con antena y botones, hasta el control remoto. A partir de esa época hubo más aceptación por la diversidad de razas, credos y tendencias; crecieron de manera osada y enfrentaron situaciones como el sida y las drogas.

Esta generación se caracteriza por la carencia de ideales, pues los temas de conversación eran centrados en el uso de drogas, las modas, la práctica del libertinaje; crecieron con algo de comodidad, y los padres les dijeron que eran especiales, por lo tanto se conformaban con trabajos de poco salario que les permitían vivir con un mínimo esfuerzo. Sus planes se enfocaban en ver la televisión, consumir cigarrillos, café; no les interesaba ir a obras de teatro o ir a un concierto, en realidad no les interesaba nada más que ellos.

Uno de los factores sociales y económicos que afectaron a esta generación fue el aumento de la incursión de la mujer en el aspecto laboral y educativo, hecho que la llevó a ser mejor profesional y a tener más éxito en el campo laboral que el de sus parejas. Este suceso generó una disminución del número de hijos, menos tiempo dedicado al hogar y a sus hijos, aumentó la independencia femenina y cambio el rol matrimonial, lo que modificó la relación de pareja. Este nuevo escenario obligó a los hombres a compartir funciones domésticas y también les permitió ingresar al mundo de la paternidad, lo cual les dio un rol más activo en la crianza y educación de sus hijos al acompañar todos sus procesos; así mismo, aumentaron los divorcios, las parejas que no se casaban o las mujeres que eran madres solteras.

Hacia 1985, la Unesco publicó un informe cuyo tema central era la juventud en la década de los ochenta: "En todo lugar y ocasión en que los jóvenes hayan de intervenir y actuar, es necesario que se respeten y se promuevan estos imperativos, y que los jóvenes, ya sean estudiantes, aprendices o trabajadores,

y cualquier esfera de actividades, estén animados por estos principios y los adultos con ellos" (Unesco, 1985, p. 10). Podría entenderse que desde la Unesco se reconocieron las capacidades que tenían los jóvenes, como estudiantes o como trabajadores, pero al mismo tiempo con la necesidad de un acompañamiento que debían realizar los adultos, el cual siempre ha sido primordial. Para Bourdieu (1990) la edad no es más que una forma de limitación social, ya que "siempre se es joven o viejo para alguien, por ello las divisiones en clases divididas por la edad, es decir, en generaciones son de lo más variables y son objetos de manipulaciones" (p. 120), afirmación que hace referencia a cómo se puede afectar la generación actual o futura desde la parte social.

Otro tema fundamental en este periodo es la educación. La matrícula de estudiantes, el número de establecimientos educativos y el número de docentes de primaria se mantuvieron, pero aumentó la planta docente para bachillerato; así mismo, las políticas educativas durante los mandatos de los expresidentes Alfonso López Michelsen, Julio César Turbay y Belisario Betancourt reflejaban un atraso en el país y la necesidad de cambio de dichas políticas.

En la administración de López Michelsen, se realizó la construcción de varios centros educativos y se amplió la planta docente, con el fin de dar una mejor preparación a los estudiantes. Se amplió también el concepto de *educación básica*, adicionándole a la primaria cuatro años de educación secundaria con el Decreto 88 de 1976. Después de experimentar por varios años el modelo de escuela unitaria, en la cual un docente atendía cinco grados escolares, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) adoptó el modelo de escuela nueva en 1976. En este modelo el docente tenía estudiantes de la misma edad y el mismo grado, y así garantizar promociones flexibles y escolaridad completa. Los métodos de aprendizaje en este esquema eran activos e incluían a los padres de familia y a la comunidad campesina.

Para la administración de Turbay Ayala, cambió el enfoque de la educación en métodos de calidad y no solo de disponibilidad de recursos; así mismo, se fortaleció la calidad de la educación primaria y en secundaria se dio importancia a la cobertura de estudiantes. En términos de regulación docente, en 1979

después de largas jornadas de marchas de los profesores, este mismo Gobierno adoptó el estatuto docente, mediante el Decreto 2277 de 1979, el cual representó un gran logro para los docentes que se movilizaron, con la ayuda de la Federación Nacional de Educadores (Fecode), la cual buscó mejorar los salarios, la estabilidad y el sistema organizado de educación pública. Este estatuto docente constituye un sistema normativo e incluye un escalafón unificado, la nivelación de salarios y la profesionalización en el Magisterio.

A comienzos de la década de los ochenta, en la administración del expresidente Betancourt se dio prioridad a la reforma educativa, y se enfatizó en la modernización, descentralización y planificación de la educación en cuanto a la adecuación del currículo —de acuerdo con las necesidades del país y de las regiones—, también al acceso a la escuela y su permanencia. Para esto se creó un proyecto que proporcionara una educación de alta calidad a los niños de las zonas rurales de Colombia, y que recibió uno de los primeros préstamos por parte del Banco Mundial en Latinoamérica, para financiar la educación primaria.

### **Vivir el presente**

Nuestras generaciones actuales han crecido permeadas por los nuevos avances, y muestra de ello son las transformaciones que se reflejan en ámbitos culturales, históricos y educativos. Las generaciones de hoy en día demuestran un sinnúmero de acciones que a diario generan grandes interrogantes en la familia y en la sociedad.

Podríamos recordar y hacer un paralelo comparativo entre algunos sucesos ocurridos en el pasado y el presente, y de esta manera evidenciar cómo los avances tecnológicos han modificado y marcado dichos sucesos. En lo cultural, puede mencionarse cómo uno de planes que se disfrutaba en familia era realizar un recorrido por el barrio La Candelaria, visitar museos recordando aquellos sucesos históricos que marcaron nuestra historia; pero actualmente vemos que dichos planes no son apetecidos por las familias, pues los jóvenes disfrutaban más salir con sus amigos, chatear o divertirse con algunos videojuegos. Otro suceso cultural que podemos enmarcar está en el ámbito musical. Anteriormente los

abuelos disfrutaban de la música a través de radiolas, y gracias a ellas podían deleitarse con radionovelas; incluso la radio era empleada como una herramienta para educarse, la música de aquel entonces giraba en torno a los pasillos, las baladas, el tango, el vallenato, el *rock*, entre otros; y pese a que hoy en día algunos de esos géneros siguen latentes, los jóvenes disfrutaban de nuevos géneros como el *pop*, el reggaetón, la bachata y muchos más. Es claro que la tecnología también ha permeado el ámbito musical, y reflejo de ello es la evolución del disco, se ha pasado del acetato como elemento para almacenar de 6 a 8 canciones a las memorias actuales en las cuales se pueden almacenar hasta 1 000 canciones.

A nivel histórico, se han suscitado un sinnúmero de hechos que sin lugar a dudas han marcado la historia de nuestro país, y han creado una serie de emociones que hacen que las nuevas generaciones forjen un espíritu de lucha. Como ejemplo de lo anterior, puede verse que tras el asesinato de Jaime Garzón en 1999 tomó fuerza el inconformismo y la impotencia ante el papel que desempeña la justicia en nuestro país, pues al completarse casi 16 años de aquel suceso aún se tejen hipótesis en relación con su asesinato, sin lograr esclarecer los verdaderos culpables. Es claro que este hecho ha generado que nuestros jóvenes recuerden a Jaime Garzón como aquel pensador que nunca se calló, que por el contrario siempre manifestó su lucha en contra de la corrupción y los malos manejos políticos. Otro suceso histórico importante gira en torno a los diálogos de paz, tema vigente y latente, que han generado enfrentamientos políticos y grandes debates. Faltarían líneas para analizar cada uno de los grandes hechos que han ocurrido en los últimos años, pero basta con saber que se hace necesario cultivar en nuestras nuevas generaciones una memoria histórica que les permita luchar y defender con criticidad y autonomía sus ideales y convicciones en pro de un mundo basado en la justicia y la equidad.

En el ámbito educativo, la tecnología también ha incursionado; “la educación, que anteriormente se entendía como un proceso que iniciaba a los 6 ó 7 años de edad y concluía al terminar la adolescencia, ahora es reconocida como un proceso que comienza con la vida misma y que nunca termina” (Maurás *et al.*, citados por Hewitt y Minujin, 1999, p. 328). Respecto a lo anterior, es clave destacar que ahora la educación se inicia desde muy temprana edad, y



que en procesos la tecnología es un elemento que hace parte de dicha educación, desde los juguetes o videojuegos que son diseñados no solo para los jóvenes o adultos, sino también para los más chicos. Así pues, a raíz de la inmersión de la tecnología, la familia como primera formadora desempeña un papel elemental, pues es "el núcleo fundamental de la sociedad" (Maurás et al., citados por Hewitt y Minujin, 1999, p. 331). Si bien es claro que en el hogar es donde se siembran y cultivan valores y principios que permitan el desarrollo del ser, también la escuela y los docentes son agentes que orientan los procesos educativos en pro de una formación del sujeto.

En el mundo globalizado en el que nos encontramos se hace necesario "conocer la evolución de las tecnologías, el impacto de las innovaciones en la vida de las personas" (Sacristán, 2013, p. 46). Teniendo en cuenta esto, no podemos desconocer su fuerte impacto en nuestro ámbito educativo, pues en la actualidad los jóvenes emplean como una de las principales fuentes de información la Internet; en esta acceden a todo tipo de información y a través de los últimos años se han creado redes que les permite interactuar con personas de todo el mundo en cuestión de segundos. Es increíble ver cómo mientras que en décadas anteriores se empleaban las cartas o los telegramas para comunicarse (que además tardaban bastante tiempo para llegar a sus destinos), hoy podemos hacerlo en cuestión de segundos por medio de un simple clic. Los jóvenes de ahora tienen a su alcance el mundo entero y es aquí donde surge un gran interrogante ¿cómo educar a estas generaciones?

### **Un gran reto**

Lo que se ha expuesto hasta el momento evidencia que el mundo está en constante transición y que a diario surgen agentes que permean las sociedades e impactan sus culturas. Es claro que entre los agentes se pueden destacar las tecnologías en los últimos tiempos y la gran influencia que tienen, pues a raíz de estas se han suscitado cambios que hacen que los seres humanos modifiquen sus estilos de vida. Muestra de ello es la dependencia que se ha generado hacia las computadoras o teléfonos celulares en la actualidad, pues es notorio que desde el más chico hasta el más adulto tiene o ha tenido contacto con algunos

de estos y cabe resaltar que con el transcurrir del tiempo tal vez tomarán mayor acogida, ya que dichos aparatos los podemos encontrar en cualquier lugar del mundo, en nuestros hogares, en las calles, las escuelas, hospitales, bibliotecas y muchos otros más.

A partir de todo lo anterior, se podría hablar de la fuerza que toma día a día la tecnología en el desarrollo de las futuras generaciones, pues en la actualidad los jóvenes se vuelcan y enloquecen ante cualquier nueva invención tecnológica; son dueños de la información, y en cuestión de segundos pueden crear contactos con gente de todo el mundo, hacer consultas, conocer el último *hit* del momento e incluso indagar sobre culturas de otros países.

Toda la influencia de la tecnología la podemos ver en el ámbito educativo, ya que diariamente los jóvenes emplean sus celulares o tabletas para registrar sus clases y llegan hasta el punto de emplear sus ratos libres chateando o consultando sus redes sociales. De esta manera, es claro que la educación se ha marcado un gran reto para la formación de las nuevas generaciones, pues es notorio que no debemos ser ajenos a la realidad que se vive, no podemos pretender que los jóvenes se desprendan o desconozcan lo último en tecnología; razón por la cual se deben crear estrategias que permitan el uso correcto de las tecnologías en los procesos de formación, y en las cuales se integre no solo la escuela, sino también la familia.

Por otro lado, a diario escuchamos en escuelas y universidades el constante lamento de algunos docentes por la dependencia que se ha creado hacia la tecnología y por los cambios sociales y culturales de nuestros jóvenes; sin duda los tiempos cambian y con él los sujetos, por eso es usual escuchar frases como “en mis tiempos todo era diferente”. Es importante tener en cuenta que el contexto actual es opuesto al de hace 30 o 40 años, las sociedades crecen y cambian a pasos agigantados y frente a esto, ¿qué hacer?

Frente a este cuestionamiento, es necesario ver los retos de la educación actual y el rol del maestro y de la familia en los procesos de formación. Para ello es indispensable modificar conductas y estructuras en miras a lograr una educación

para el futuro, en la cual la innovación sea el eje central. Desde lo global, recientemente Colombia ha propuesto el Acuerdo por lo Superior 2034, tras un debate acerca de cómo debe ser la educación superior en los próximos años. En dicho acuerdo se proponen diez temas denominados por el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU, 2014) como la columna vertebral para estructurar el sistema de educación superior en una perspectiva a largo plazo. Estos temas son:

- Educación inclusiva: acceso, permanencia y graduación.
- Calidad y pertinencia.
- Investigación (ciencia, tecnología e innovación).
- Regionalización.
- Articulación de la educación media con la educación superior y la formación para el trabajo y el desarrollo humano (ETDH).
- Comunidad universitaria y bienestar.
- Nuevas modalidades educativas.
- Internacionalización.
- Estructura y gobernanza del sistema.
- Sostenibilidad financiera del sistema.

En esta medida, se pueden destacar en el mencionado acuerdo tres de los diez temas base, pues sustentan el diseño de estrategias en relación con el tema tecnológico y de innovación; estos son: investigación (ciencia, tecnología e innovación), articulación de la educación media con ETDH y nuevas modalidades educativas.

Una educación vista al futuro debe prever y promover la investigación, dado que es a partir de esta que se crea una visión más amplia del mundo, que le permite a nuestros jóvenes tener la posibilidad de acceder al mercado mundial difundiéndolo y fortaleciendo sus conocimientos; pero sin duda alguna, para ello se requiere el aporte del Estado en la financiación de centros de investigación en aras de promulgar proyectos que amplíen nuevos horizontes.

Además de lo anterior, como estrategias para la educación del futuro es importante resaltar la articulación entre la educación media y la ETDH; es notorio que los currículos de la escuela y los propósitos de la universidad son fragmentados, razón por la cual es necesario que exista una armonía entre estos dos procesos, a fin de que los jóvenes tengan claridad al acceder a los programas que ofrecen las universidades, y lograr así una adecuada formación que les permita obtener un trabajo digno.

En relación con las nuevas modalidades, es fundamental que una educación para las nuevas generaciones trascienda las barreras de lo tradicional, es decir, que incursione en las nuevas tecnologías en los procesos de aprendizajes. Este tema es propuesto en aras de lograr establecer modalidades que “promueven la inclusión, la movilidad social, la pluralidad y la multiculturalidad, cuando se desarrollan en condiciones de calidad” (CESU, 2014, p. 115). En la actualidad las universidades deben promover programas que vinculen en sus currículos bases tecnológicas que les permitan a los estudiantes incursionar en un mundo globalizado que crece día a día. En este sentido, cabe resaltar que Colombia está dando pasos en la promoción de nuevas políticas para lograr una excelencia educativa, pero es claro que dicha excelencia no radica únicamente en una política, pues en ella se encuentran inmersos agentes como la familia y el maestro.

Dado lo anterior, se destaca la función de la familia en los procesos de formación de las nuevas generaciones, ya que es a partir de los principios y valores que se establecen en ella que el sujeto logra una visión personal que le permite incursionar en una sociedad. La familia no puede ser ajena a los procesos educativos; por el contrario, debe acompañar y orientar cada paso que dé el sujeto en miras a crear un ser crítico y racional.

Por su parte, el maestro es y siempre será guía, orientador y promotor de conocimiento, y por esto debe pensar sus prácticas en relación con un mundo globalizado; no puede desconocer las situaciones que se presentan, y para ello debe diseñar estrategias que permitan focalizar la atención de los jóvenes, con el objetivo de crear una sociedad justa y ecuánime. Por ello se requiere crear una memoria histórica, pues en la actualidad se esta se desconoce, lo que

impide que los jóvenes se apropien y lideren procesos encaminados a rescatar nuestra cultura. Así pues, se pide a gritos una Colombia con grandes innovaciones, con principios claros e ideales justos.

Desde este panorama, en la educación de las nuevas generaciones también se hace necesario incorporar programas de formación para los maestros. Según Sigalés (2004), se debería:

[...] incorporar una adecuada formación del profesorado que incluyese el desarrollo de competencias para el ejercicio de la docencia en línea, para la innovación y para el liderazgo de equipos y el trabajo en red. También resultará decisivo para que el profesorado tome conciencia de la importancia de los nuevos roles y se sienta implicado en los procesos de transformación auspiciados por la incorporación de las TIC (p. 5).

### **A manera de conclusión**

Los cambios sociales, culturales y económicos de las últimas décadas implican una transformación en el futuro de nuestros jóvenes. Entre las principales transformaciones se destacan las TIC.

En la actualidad debido a los avances tecnológicos y la influencia que estos han tenido en el proceso educativo, vemos cómo nuestros estudiantes se ven permeados por la constante relación con diferentes medios de información y comunicación, en un entorno social distinto al que ofrecen las instituciones educativas. Por esto es fundamental que desde la escuela se realice una formación docente que permita innovar en la creación de nuevos ambientes de aprendizaje, y mejorar así el proceso de enseñanza para desarrollar en nuestros estudiantes un pensamiento crítico y creativo.

Las instituciones educativas, y particularmente las universidades, han mostrado gran interés por la incorporación de nuevas tecnologías. Según Sigalés (2004), "la experiencia acumulada y el seguimiento de algunas prácticas exitosas en el uso educativo de las TIC nos indican algunos de los factores clave que pueden

estar implicados en una integración adecuada de estas tecnologías en la formación universitaria”. Lo anterior incita a aprender de las buenas prácticas y experiencias que traerán beneficios al aprendizaje de los universitarios de hoy.

Se debe rescatar, tanto en escuelas como en universidades, nuestra historia, para así fomentar y fortalecer en nuestros jóvenes una cultura rica en valores, principios e ideales que promulguen la paz, la equidad y la justicia.

El Estado, la familia y la escuela son agentes que se deben articular en los procesos de formación de los jóvenes, con ideas innovadoras que promulguen el pensamiento crítico y racional.

En los procesos de formación de los jóvenes deben integrarse elementos afectivos, sociales y culturales.

Hay que propiciar espacios de aprendizaje que favorezcan los procesos de formación de los jóvenes, orientando hacia la criticidad y la innovación.

## **Bibliografía**

- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. En *Sociología y cultura*. México, D. F.: Grijalbo.
- Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) (2014). Acuerdo por lo Superior 2034: propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz. Bogotá.
- Ferreiro, R. (noviembre, 2006). El reto de la educación del siglo XXI. *Nueva Época*, 6(5).
- Hewitt, C. y Minujin, A. (Eds.) (1999). *Globalización y derechos humanos en América Latina*. Bogotá: Santillana.
- Sacristán, A. (1990). *Sociedad del conocimiento, tecnología y educación*. Madrid: Morata.
- Sigalés, C. (2004). Formación universitaria y TIC: nuevos usos y nuevos roles. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 1(1), 01-06.
- Unesco (1985). *Hacia el año internacional de la juventud*. París: autor.